BX2122

gun la frase del angélico D. (off. corpor. Christi.) ¡Oh cuán benigno y suave es ¡oh Señor! tu espíritu! pues para demostrar á los hijos tu dulzura, con un pan suavísimo bajado del cielo, llenas de bienes á los necesitados. (ibid.) Yo que soy uno de estos pobres, te suplico socorras mi necesidad alimentándome fructuosamente con el esquisito manjar de tu sagrado cuerpo y preciosa sangre, para caminar con fortaleza hasta tu monte santo. ¡Oh mi Jesus! venid á mí que desfallezco de amor.

(*Acto de la comunion.*)

ACCION DE GRACIAS.

¡Dulcísimo Jesus! ¿con qué os pagaré tanta fineza como habeis usado conmigo? ¡Ah Señor! Soy un pobre, nada tengo, perdonad mi cortedad. Pero vuestros méritos son mios: aceptadlos en retribucion de vuestros inestimables dones. Haced que este sagrado alimento que acabo de recibir, crie en mí nuevos humores de santos pensamientos, y me fortifique contra mis enemigos. Perdonadme, Jesus mio, la mala disposicion con que tantas veces me he acercado á tu sagrada mesa.

¡Oh Jesus mio! te diré con San Ligorio: Dios lleno de amor por las almas, ¿hasta dónde os ha conducido vuestro afecto hácia los hombres? ¡Á servirles de alimento! ¿Qué mas teneis que hacer para obligarnos á amaros? En este augusto Sacramento nos os dais todo entero, justo será, pues, que nos demos á vos sin reserva. Amen otros las riquezas y los honores, nada importa: yo no quiero amar sino á vos ¡oh Dios mio! Habeis dicho que quien se alimenta de vos, no debe vivir sino para vos. ,,Quien me come tambien él vivirá por mí.'' Ya que me habeis admitido tantas veces á este convite, para alimentarme de vuestra carne, haced que muera á mí mismo, y que no viva sino para serviros. ¡Oh Jesus mio! quiero poner todas mis delicias en vos, ayudadme á ser fiel á mi promesa.

(*Todo como el dia anterior.*)

VIERNES.

Considérale como fuente de agua viva.

Al despertar en este dia fija bien el oido de tu alma y escucha lo que á voz en cuello dice Nuestro Señor Jesucristo:

BX2122

(Joann. VII. 37.) „Si alguno tiene sed venga á mí y beba. Del seno de aquel que cree en mí, manarán rios de agua viva." Corre veloz como siervo sediento á apagar en esa cristalina fuente la sed que te devora, y dile con el Profeta Rey: „Como brama el sediento siervo por las fuentes de aguas, así ¡oh Dios! clama por tí el alma mia. Sedienta está mi alma del Dios fuerte y vivo." (Ps. XLI. v. 12.)

MEDITACION.

Considera la inefable caridad de nuestro buen Dios y Señor al convidar á los sedientos pecadores para que apaguen la ardiente sed de sus pasiones en su Magestad, que es la fuente de agua viva. „Sedientos, venid todos á las aguas:" nos dice por su profeta (Isaiæ. LV. 1.) y á la feliz Samaritana la responde el Salvador: „Si tu conocieras el don de Dios y quien es el que te dice: dame de beber, puede ser que tu le hubieras pedido á él, y él te hubiera dado agua viva.... porque quien bebiere del agua que yo le daré, nunca jamas volverá á tener sed: antes el agua que yo le daré vendrá á ser dentro de él un manantial de agua que manará

sin cesar hasta la vida eterna." (Joann. IV. 10. 13. 14.) Con muy justa razon se queja por Jeremías de la ingratitud de los hombres cuando dice: „Me has abandonado á mí que soy fuente de agua viva, y has ido á fabricarte aljibes, aljibes rotos que no pueden retener las aguas." (Jerem. II. 13.) Por otra parte, reflexiona que tu corazon es un campo sembrado de buena semilla, y plantado de esquisitos árboles; pero ni la primera puede nacer, ni los segundos florecer y fructificar por la sequedad del terreno; el cual si no se riega con esta divina agua, quedará estéril é infructífero. „El árbol tiene esperanza de reverdecer aunque sea cortado; y en efecto, brota y echa sus renuevos. Aun cuando sus raíces estuviesen envejecidas en la tierra, y su tronco amortecido en el polvo ó sequedad, al olor del agua retoñará y echará frondosas ramas como la primera vez que fué plantado." (Job. XIV. 7. 8. 9.) Mas: el agua tiene la cualidad de recrear, extinguir el fuego, limpiar y purificar toda inmundicia. Llégate pues á esta divina fuente, bebe de ella cuanto quieras, lávate en sus corrientes, purifícate y recreate en su mismo manantial, y está seguro de que

se formará en tí otra fuente, cuyas aguas saltarán hasta la vida eterna. ¡Oh clarísima fuente de aguas vivas! apagad el incendio de mis pasiones desordenadas. Purificad mi corazon para que os reciba dignamente todos los dias de mi vida. ¡Oh mi dulce Jesus! venid....

(*Acto de la comunion.*)

ACCION DE GRACIAS.

¡Dulcísimo Jesus! ¡qué ingrato he sido cuando abandonandoos á vos, fuente de agua viva, he cavado cisternas que no tienen agua! con razon mi alma ha estado sedienta y mi virtud se ha debilitado. Perdonadme Señor la negligencia y el desprecio que he hecho de vos. Mas ya que reconozco mi triste situacion, os suplico me deis á beber de esa dulcísima agua que sale de vuestro costado. Sí, Señor, dejadme saciar en vuestro divino corazon; no retireis mis labios de vuestras heridas, quiero inocularme vuestro amor y perfecciones. Purificad mi inmundicia, regad mi aridéz, sanad mis enfermedades, extinguid el ardor de mi concupiscencia. Haced que por la caridad y buenas obras sea yo semejante á un árbol plantado cerca de la corriente de las aguas, á fin de dar frutos de vida eterna. Así lo espero de vuestra misericordia por los méritos de vuestra pasion y muerte, é intercecion poderosa de vuestra purísima Madre, María mi Señora. Amén.

BX2122

(*Todo como el dia anterior.*)

SABADO.

Considérale como sol verdadero.

Al despertar en este dia traerás á la memoria las palabras de Isaías que te dice: ,,Levántate ¡oh Jerusalem! y recibe la luz; porque ha venido tu lumbrera y ha nacido sobre tí la gloria del Señor. Porque he aquí que la tierra está cubierta de tinieblas, y de oscuridad las naciones, mas sobre tí nacerá el Señor, y en tí se dejará ver su gloria." (Isaiæ. LX. 1.) S. Pablo repite: ,,Levántate tu que duermes y resucita de la muerte, y te alumbrará Cristo." (Adeph. V. 14.) Corre pues á toda prisa á recibir las influencias de este divino sol, y pídele que con su luz te ilustre el entendimiento, y con su calor inflame tu voluntad para que conociendo su divina ley la observes esactamente.

BX2122

MEDITACION.

Considera como Nuestro Señor Jesucristo es la luz verdadera que ilumina á todo hombre que viene á este mundo, (Joann. I. 9.) y el verdadero sol de justicia que nace para todos los que temen su santo nombre. „Mas para vosotros los que temeis mi santo nombre nacerá el sol de justicia debajo de cuyas alas *ó rayos* está la salvacion." (Malach. IV. 2.) Su Magestad mismo lo ha declarado terminantemente, ya por boca de sus santos profetas, ya por sí mismo cuando dijo: „Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no camina á oscuras, sino que tendrá la luz de la vida." (Joann. VIII. 12.) Pondera cuan triste es el estado de aquella alma que vive en desgracia de Dios por el pecado: está sentada en las tinieblas y sombras de la muerte, no puede dar paso sin tropezar, está verdaderamente muerta para Dios. „El camino de los impíos está lleno de tinieblas: no advierten el precipicio en que van á caer." (Prov. V. 19.) Este divino sol produce en las almas que lo reciben dignamente, los efectos que el sol material causa en el Universo; porque las ilumina haciéndolas

conocer el sendero que conduce á la vida, y apartándolas del eterno precipicio, las alegra con su amable presencia y dulce trato; las calienta dándoles fervor para obrar bien; hace llover sobre ellas torrentes de gracia, las fecunda y fertiliza haciendo que produzcan flores y frutos de bendicion y piedras preciosísimas de virtudes. Acércate por tanto, lleno de confianza á este divino Sacramento, que como sol te ilustrará. „Acercaos vosotros á él, nos dice el Real Profeta (Ps. XXXIII. v. 6.) y os iluminará;" porque „el que obra segun la verdad, añade San Juan (III 21.) se arrima á la luz." ¡Oh Señor! vos bien veis que mucho tiempo ha, he estado en tinieblas sin conoceros, sin poder dar un paso hácia vos; mi alma ha guardado estado de muerte separada de las benéficas influencias de vuestra luz; mas ya que por vuestra misericordia me habeis iluminado y levantado del miserable estado de postracion en que yacía, sostenedme para no caer de nuevo, fortalecedme para poder andar, iluminadme para no tropezar. ¡Oh Salvador de mi alma! venid á mí que muero sin vos. . . .

(*Acto de la comunion.*)

BX2122

ACCION DE GRACIAS.

¡Oh esplendor eterno del Padre, y figura de su divina sustancia! vos os habeis dado todo á mí en esta santa comunion, ¿y yo no me entregaré todo á vos? ¡Qué vergüenza tengo de ver mi alma al travez de vuestra luz, tan sucia, tan impura, tan indigna de parecer en vuestra adorable presencia! Pero, Señor, en vuestra mano está limpiarla, purificarla, acrisolarla. ¿Será por ventura infructuosa para mí vuestra visita? Puede muy bien ser por mi mala disposicion. Mas tu sabes, Dios mio, cuanto deseo agradarte, cuanto te amo y quiero amarte. Es verdad que siento mi corazon pesado y frio, y por lo mismo no puedo levantarme hácia tí, ni derretirme en amor tuyo; pero tu todo lo puedes hacer en mí, y te suplico lo hagas. ¡Oh mi Jesus, hacedme santo! Jesus, Jesus, Salvador mio, Rey mio, Vida mia, Esposo mio, compadeceos de mí y salvadme por vuestra misericordia. Amen.

(*Todo como el dia anterior.*)

Antes de la oracion que sigue rezarás la estacion mayor.

AL ETERNO PADRE.

Ofrecimiento para todos los dias.

¡Gran Dios! Vos que desde la eternidad existís en unidad de esencia y trinidad de personas, siempre feliz, sin necesitar de nadie, bastandoos á vos mismo en la gloria de vuestro divino Sér, ¿qué habeis visto, Señor en mí, criatura miserable, para que os hayais dignado criarme á vuestra imagen y semejanza? ¿qué hay en mí, hombre vil y degradado, para que siendo como era enemigo vuestro por el pecado, me hayais reconciliado á vuestra gracia, aplicándome los infinitos méritos de mi Redentor Jesucristo vuestro Unigénito Hijo, á quien entregasteis á la muerte por mi amor? ¡Ah Señor! solo vuestra caridad que es infinita pudo obligaros á hacerme tan grandes beneficios! Pero cuanto sube de punto esta misma caridad vuestra y mi reconocimiento al contemplar la inestimable merced que acabais de hacerme. Vuestro Unigénito Hijo, que es una misma cosa con vos y con el Espíritu Santo, ha venido á mí todo entero en el divino Sacramento que

acabo de recibir, y vos me habeis hecho este magnífico don. ¿Con qué corresponderé dádiva tan preciosa, fineza sin igual? Mi corazon está patente á vuestros ojos: mi pobreza es manifiesta. . . .

¿Quién soy yo para unirme tan íntimamente con mi Dios? Vos santo y tres veces santo, y yo perverso y hasta el extremo perverso: vos bueno é infinitamente bueno, y yo malo é infinitamente malo.... ¡Señor, apartaos de mí que soy un gran pecador! Señor, no soy digno que vuestra divina Magestad entre en mi pobre morada; mas vos así lo quereis, que se haga vuestra santísima voluntad. ¡Dulcísimo Jesus! ahora que estais en medio de mi corazon, como un magnífico Rey, distribuyendo gracias, dejadme derramar el torrente de mis afectos, permitidme que me acuse, que me queje, que llore, que suplique. Mirad, bien mio, que concebido en pecado he seguido voluntariamente las sugestiones de mi concupiscencia sin tener en cuenta mi alma, ni vuestro honor, ni vuestra gloria. Ved que fuertes y valerosos son mis enemigos, y yo que débil y cobarde. ¡Ay dulzura de mi vida! cuantas veces os he vuelto las espaldas, cuantas te he menospreciado: *tibi soli pec-*

BX2122

cavi et malum coramte feci: á vos, mi Dios y mi buen Padre, á vos es á quien he ofendido, y en vuestra presencia, y en vuestra santa casa he obrado la iniquidad. Pero vos, Dueño mio, no me has abandonado, siempre habeis hablado á mi corazon, siempre habeis estado dispuesto á recibirme. Aquí me teneis, pues, como la Magdalena, póstrado á vuestros piés bañándolos con mis lágrimas y estrechándolos contra mi corazon. ¿Me desechareis de vuestra presencia cuando tan caritativo y liberal habeis sido conmigo? Yo sé que vos no desechais el corazon contrito y humillado. Ved pues el mio roto de dolor de haber pecado, y todo mi sér anonadado en vuestra presencia. Concededme el perdon que solicito, la gracia de vivir bien y la perseverancia hasta el fin.

Ya que mi corazon ha podido disfrutar un momento de desahogo, me resolveré en acciones de gracias al Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo por las que se ha dignado usar con esta pobre criaturilla. Bendecid, por tanto, todas las cosas al Señor, alabadlo y ensalzadlo por los siglos. Bendecid ángeles al Señor, y vos Reina de todos ellos, María mi dulce

Madre, dad gracias por mí al Señor. ¡Oh Padre Eterno! os ofrezco en accion de gracias á vuestro mismo divino Hijo, y concededme por sus méritos, y por la intercecion poderosa de la Santísima Vírgen María, sepa yo agradecer siempre este beneficio, para cantar eternamente vuestras misericordias en la gloria. Amén.

BX2122

TERCERA SEMANA
DEL
SANTISIMO SACRAMENTO

Ó SEAN

BREVES MEDITACIONES Y ACCION DE GRACIAS

PARA

ANTES Y DESPUES DE LA COMUNION

DISTRIBUIDAS

EN LOS DIAS DE LA SEMANA

POR EL

Presbítero Luis Manrique

Cura y Juez Eclesiástico de Penjamo.

FONDO EDITORIAL VALVERDE Y TEJEDA

MORELIA:

1863.